

SENDERO
DE
FRATERNIDAD UNIVERSAL
(635)

PADRE NUESTRO

*“El Verbo Divino se hizo carne por tí,
y tú estás obligado a conocerle.”. De
SARCOFAGO. (Mediumnímica) ,por
Ninfa María Emiliani.*

Barranquilla, Colombia.

Padre nuestro que estás en todas partes presente, en la inmensidad de tu espíritu. Y en consecuencia con tu sabiduría y con tu amor te hiciste hombre; para vivir junto a tus hijos que habías de hacer a tu semejanza, para que te representasen en el conjunto supremo de las leyes de tu manifestación, en el curso complejo, profundo y glorioso de la vida.

La irradiación inmensa de tu divino espíritu, y de tu poder, ilumina toda la creación; en manifestación esplendente, sublime en maravillas y bellezas, imposibles de captar y percibir la mente. Y al efecto, dirige e influye el movimiento de las leyes de la vida, de la naturaleza, del hombre y de la sociedad.

Y ya en la unión amorosa con tus hijos, los protege, los instruye y los guía; hasta el regreso al seno de tu divino regazo. Y así te revelaste a tus hijos que quisieron conocerte para mejor amarte y adorarte. Tú eres nuestro padre: la unidad de conciencia divina del universo: el Dios hombre manifestado en la cima más alta de la espiritualidad, representando la unidad perfecta de la diversidad infinitesimal de la humanidad.

Por eso estás en todo hombre; como todo hombre está en tí. Tú eres nuestro padre, Tú eres nuestro amigo, Tú eres nuestro protector. Eres nuestro instructor y guía.

El compañero en la extensa y profunda vía del desarrollo del espíritu humano, en la eterna complejidad de su destino.

En las circunstancias difíciles y tormentosas, cuando el pesar nos abrumba y se inclina la mente al peso del dolor, Tú nos dice, desde el fondo del alma: “Levanta la frente, no te dejes abatir,” y nos das la determinación a seguir que disipa las tinieblas, y restablece la calma.

Débil nuestra mente y nuestra voluntad, faltos de ideas, y de elementos de acción; Tú nos revela, imágenes, conceptos y actos por realizar, desde nuestro mundo interno. Y nos enseña las realidades maravillosas que contiene, y nos ilumina la mente y la conciencia vigílica.

Y cuando llegamos al término de la vida manifestada externa e internamente, ya en tu regazo; nos dirige al seno del Padre no manifestado en su mundo sin formas.

¡¡Gloria a Tí, Padre Universal, todo santidad, todo sabiduría, todo amor, todo justicia!!

Telesforo ANDINO

ORIGEN DEL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

Hermanos:

Uno de mis auxiliares, muy amado, os ha dicho: "Debemos amar a Dios, con toda la intimidad de nuestra alma." Esto os ha dicho para que estudiéis lo que este pensamiento tiene de fecundo, en bienes para el alma, y de amorosa iluminación para el espíritu. Y como lo venís estudiando hace algunas semanas, yo me he sentido conmovido ante la grandeza que contiene para las almas, que alejadas de Dios viven sobre la faz de la tierra.

Debemos amar a Dios con toda la intimidad de nuestra alma. Es el precepto incoado por este instructor.

¿Habéis pensado alguna vez, sobre esa intimidad que se os recomienda; y a la que estáis obligado con nuestro padre universal? ¡¡La intimidad!! ¿Qué significa esta modalidad del sentimiento? La estrecha comunión del hijo con el padre. ¡Qué grande es ésto! ¡Cuánta riqueza!! ¡Cuánta felicidad! ¡Cuánta grandeza para el espíritu, y para el alma en su compleja desenvolvución por los senderos tortuosos de su existencia!

Vivir el misterio de la vida, junto al padre que la ha hecho, y ha querido acompañarnos, y guiarnos; es el deber más grande y más fecundo del espíritu humano.

Ahora bien, ¿cómo podemos llegar a la intimidad con nuestro padre universal?

Cuando la Fe en Dios se ha asentado en el sentimiento, despertando el vínculo que nos une a él; y lo sentimos en la profundidad de nuestro ser, como padre, Todopoderoso, amoroso y justo, y le llamamos en distintas ocasiones, en nuestras penalidades y afanes; y vemos como amorosamente responde a nuestro reclamo; haciéndonos sentir una íntima y profunda satisfacción de gratitud que despierta el sentido de dependencia dormido desde el origen de nuestra existencia.

Cuando se han establecido estos cambios de relaciones íntimas y amorosas de padre e hijo, se ha establecido también esa intimidad tan necesaria en el hombre lo mismo en el proceso de su desenvolvución, en los planos anímicos y sensientes que cuando empieza a alcanzar por el conocimiento de las leyes superiores de la vida; los más altos grados de la espiritualidad. Estrechemos los lazos de amor con el padre universal. Despertemos el vínculo de dependencia con la vehemencia de amor que requiere la excelsa voluntad con que lo imprimió en nuestra naturaleza. Amémosle con todo el poder de nuestro espíritu, y con toda la vehemencia de nuestra alma, para ofrendar de algún modo, con flores de gratitud, aquella disposición divina con que quiso honrarnos, haciéndonos uno con su divino ser y partícipe de su divina gloria.

Vuestro guía.

A los Numerosos Hermanos que Han Dado Su Consentimiento Para
Pertener Al Sendero de Fraternidad Universal.

SEGUNDO MENSAJE

Hermanos:

Habéis dado vuestro consentimiento y vuestro nombre, para formar parte del sendero de fraternidad universal entre los hombres de este plano de la vida.

Y sólo tenéis una imperceptible intuición de lo que esto significa o puede significar. ¿No es eso? Yo vengo a ponerles al corriente de esa significación.

La vida que Dios ha impreso en la manifestación de su mundo, y que el hombre comprende la más solemne significación reclama hoy mas que nunca su enlace en la acción y movimiento de los fenómenos y leyes de los distintos planos. Esto es lo que representa y constituye la doctrina del espiritismo, empeñada en su apostolado de darlos a conocer. Y en demostración de esta verdad, uno de mis mensajeros, unidos con otros hermanos en el hogar de una paciente que estaba al cuidado y protección de ellos, concibieron para contrarrestar los efectos dolorosos del odio, de la ambición y del latrocinio, que destrazan unos pueblos, y amenazan a otros; el propósito de formar una cadena de espíritus que abrazaran la tierra.

Para mantener la espiritualidad, por la práctica del bien universal, de la justicia, y de la fraternidad universal.

La ideación de propósitos tan generosos, congregó en la reunión siguiente, un crecido número de espíritus que fueron conocidos por los circunstantes, y que habían desempeñado cargos de alta significación en el gobierno de la isla, y figurados en las ciencias, en las letras y como honorables padres de familia.

Este propósito generoso, unido a las ideas y preceptos como este: "Debemos amar a Dios con toda la intimidad de nuestra alma," me conmovieron de tal modo, que respondiendo a la invocación que se me había hecho, les aconsejé que hiciesen más efectiva las enseñanzas que allí se hacían, extendiéndose a un mayor número de espíritus.

El pensamiento fué abrazado con júbilo por todos, y como una sola expresión de voluntad, surgió el sendero de fraternidad universal entre los hombres del plano físico.

Este sendero como véis, está ya formado por espíritus en los planos de la espiritualidad; y precisa la necesidad de su repercusión para su más breve efectividad en el plano físico.

Has dado tu nombre y tu consentimiento para formar una de las unidades de su existencia. Y consciente de ello debes abrazar todo lo

que él contiene de grande y traducirlos en tus actos como fuerza tendenciosa de vida superior que está en tí, y fuera de tí como acción del Bien y la Justicia que son leyes universales, a las cuales estás sometido para tu conocimiento, consentimiento y régimen.

Debes hacer el bien, sentirlo, y defenderlo. Si en tu presencia se hace un mal, violando la ley; evítalo: ese es tu deber.

Si se comete una injusticia contra tercero, levántate por encima de los inconvenientes y peligros y restablece la ley; pues a ello está obligado por esa fuerza externa e interna que obra en tí.

Cuando obres de este modo, verás que los que te vean o lo sepan se sentirán dispuestos a imitarte; y habrás imprimido una irradiación luminosa del sendero.

En estos actos, no emplees otra arma, que la idea y la palabra, ninguna otra te es permitido. Cuando estés obrando así, me tendrás a tu lado; yo soy tu fuerza.

Si empleas el rigor, te envolverás en su sombra, y te sentirás solo, porque el rigor te alejará de mí.

Vuestro guía.

A LOS NUMEROSOS HERMANOS QUE HAN DADO SU CONSENTIMIENTO PARA PERTENECER AL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

TERCER MENSAJE

Hermanos:

Tu consentimiento de pertenecer al Sendero de Fraternidad, despertará en tu conciencia: el sentido de individualidad universal dormido hasta entonces en tu ser, y las relaciones congénitas de tu espíritu, con los mundos de la espiritualidad. Y como esto despierta la necesidad de estar más en contacto conmigo; al acostarte por la noche, y al levantarte por la mañana, harás lo siguiente, precedido por 3 minutos de verdadero reposo mental: me llamarás: "Maestro, voy a entrar en el reposo de mi cuerpo, y a sentirme libre, dame las instrucciones necesarias a mi adelantamiento espiritual, y las que debo seguir para cumplir mis deberes con arreglo a las necesidades de la vida universal." Por la mañana precedido de 3 minutos de verdadero reposo, me llamarás: "Maestro, voy a entrar en la actividad de las leyes que rigen mi organismo, y el de las relaciones sociales; sostenme en las determinaciones de mi voluntad y de mi mente, para cumplir debidamente con las leyes del bien y de la justicia, que integran y rigen nuestro sendero."

Estas invocaciones, te pondrán en contacto conmigo, y con las fuerzas y leyes del mundo espiritual, y con todo lo que en él existe en relación directa con tu vida presente, pasada y futura; despertando aquellas determinaciones que sean necesarias para tu felicidad y progreso espiritual. Haz de ellas una costumbre nocturna y diurna, y te sentirás eternamente complacido.

No descuides las ideas, preceptos e indicaciones que recibas por revelación durante el sueño o por intuición en la vigilia. Esto es muy importante para tí: sin estas observaciones y su debida atención será nula tu labor, y nuestras mejores intenciones.

Vas a librarte del mal, y de sus terribles y dolorosas consecuencias. Si eres espiritista, estás llamado a serlo realmente, porque el espiritista es el que sabe que no solo vive este mundo físico; sino que está en incesante relación con el mundo espiritual y con los seres de sus anteriores relaciones.

Si no eres espiritista, esfuérzate en buscar la manera de entender estas cosas. No defraudes la generosa intención que te ha traído a formar parte de este sendero de Fraternidad Universal.

En él comprenderás la vida en su inmensa y profunda plenitud. Comprenderás que la religión, la intimidad del hombre con su Creador, es el primer fundamento de su existencia y al que debe responder armónicamente en todos sus actos. Que los principios de verdad, de bien y de justicia son leyes particulares y universales de la vida, lo mismo del individuo que de la sociedad. Que el hogar debe ser constituido como un Santuario por el hombre, para que se reflejen o cristalicen en su ambiente, esas ideas, tu cultura y costumbres. Y la familia sea una roca para el vicio y para el crimen. Y una fuente en cuyas aguas se reflejen el amor, la justicia y el bien universal.

Vuestro guía.

A LOS HERMANOS QUE COMPONEN EL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

IV MENSAJE

Hermanos:

En otra parte os he dicho "que varios hermanos concibieron el propósito de formar una cadena de espíritus que abrazaran la tierra, para mantener la espiritualidad, por la práctica del bien universal, de la justicia, y de la fraternidad universal.

Hoy vengo a hacer extensivos esos conceptos dando a conocer los procedimientos que conducen a esa realidad, y a la cual estáis obligado por múltiples razones.

Esos espíritus que reflejan la acción de lo que se llama sendero de fraternidad universal en vuestro plano; son una inmensa numeración de unidades de almas, que se han levantado en todos los pueblos sobre la superficie del planeta, unidos de tal modo, que dejan sin efecto la separación geográfica de la tierra; unidos en un pensamiento y en una determinación en la observancia de la justicia, del amor y del bien universal.

Esta fuerza de ideación es influida por ellos desde este mundo astral a los individuos, del plano físico lo mismo en las instituciones libres, que en los organismos constitutivos del gobierno de los pueblos.

En el curso normal de los acontecimientos, o del desarrollo de la vida; y en los casos en que una idea o un procedimiento sea necesario establecer por su fecundidad y trascendencia en bienes; se impulsan y protegen a los individuos que los promueven o llevan en su subconciencia las probabilidades del éxito. Y se les influye; para que realicen la obra del mejor modo posible.

O en los casos en que uno o varios espíritus piensen en realizar una obra nefasta, generadoras de odio, crímenes, etc., se aíslan; restándole voluntades que le secunden, y se les persuade a que desistan de sus pretensiones; poniéndoles ante su vista las escenas dolorosas y las calamidades a que pueden conducir.

Cuando hay que resolver una cuestión de Karma colectivo, en que numerosos espíritus envueltos en una cuestión más o menos grave; se someten a intercambio de razones a ofendidos y ofensores: hasta que se llega a la conciliación de las partes, y se estrechan con vínculos naturales de armonía y fraternal solicitud en cumplimiento de las leyes.

Las contiendas armadas son tempestades sociales que levantan la fiereza, el crimen y el latrocinio excluido de la actividad social. Son efecto de cuestiones graves de Karma colectivo; y de carácter excepcional en los movimientos de la vida; pero a pesar de la complejidad de su origen y de sus fundamentos, podemos disolver, corregir y atenuar sus efectos restableciendo la acción normal de las leyes.

Estos procedimientos se realizan en su mayor parte, cuando los espíritus gozan de la libertad en el sueño, y se hacen con tal intensidad que al volver a la vigilia los tengan presente.

En el mundo espiritual no se resuelven las cuestiones de perfeccionamiento sino por efecto de las leyes; de la idea y de su acción. Cuando un espíritu por sus condiciones de progreso, concurre a planos de

leyes superiores, nuestra labor en el sentido de mejoramiento social, es más eficiente. Porque el espíritu está sujeto u obligado a las leyes superiores del plano. Cuando permanecen en planos cerca a la actividad física, la labor es más difícil e intensa.

La Fraternidad Universal es ley evangélica del Padre: Surgió de su voluntad con los espíritus que habían de formar la humanidad: la primera manifestación de su divina obra. Y le infundió su amor: y los colmó de glorias, y de sabiduría; haciéndolos solidarios Unos de Otros y Todos de El.

Despertar esta fuente fecunda de amor, de sabiduría y de felicidad en el corazón y en el espíritu, es la más grande y la más bella adquisición que concebirse pueda.

Por eso debéis seguir adelante entusiasmado en esta magna obra, que los pone en relación con todo el movimiento de la vida en el universo; y sentiréis en sus palpitaciones el influjo de Dios, y de su divina voluntad y pensamiento, y la inspiración de la verdad en los actos y en las investigaciones de las relaciones sociales, y de las leyes de la naturaleza.

Y así, os acercaréis a Dios y recibiréis su divina y misericordiosa influencia, su amor, su sabiduría, para interpretar debidamente las leyes que rigen los actos, y las reglas que en todos los momentos debéis seguir.

Vuestro Guía

A LOS HERMANOS QUE COMPONEN EL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

V MENSAJE

Hermanos:

En vuestros legítimos anhelos de paz y de felicidad, no penséis solamente en los bienes materiales; porque no son absolutamente necesario: (Por más que vosotros creáis lo contrario), porque son inútiles y fomentan el egoísmo.

Pedidle al padre, el pan nuestro de cada día, es decir el de hoy; el de mañana si es necesario, lo pediréis mañana. Esto excluye lo superfluo y el egoísmo.

Pídanle al padre de sus tesoros espirituales la participación que como hijos obediente a sus leyes le corresponde, y serán ricos en felicidad de posesiones espirituales y materiales, porque las riquezas materiales legítimas son consecuencia de las riquezas espirituales.

Si deseáis contribuir con vuestra unidad personal a la luminosidad de la acción del sendero; como yo creo, no seáis egoístas ni avaro. No se dejen arrastrar por los espejismos y seducciones de la vida sensible en que navegan como en el mar tantos cadáveres humanos; o pululan en el mundo tantas almas vacías de fundamentos de vida.

Sean ecuanímenes, veraces, honrados, sobrios, correctos, respetuosos, amantes de la verdad, del bien, de la justicia, activos para el cumplimiento de vuestras obligaciones y deberes; para que podáis estar a tono con la naturaleza de vuestro espíritu y con esos caracteres y modalidades despertados en la conciencia vigílica.

Habéis venido a formar parte del sendero de fraternidad universal entre los hombres del plano físico; y de antemano sabéis que espíritus de buena voluntad se han consagrado a constituir este sendero en el plano espiritual que abraza la tierra.

Y no será dudoso a vuestra sana razón, que este sendero no puede estar formado más que por espíritus convencidos de la necesidad del cumplimiento de las leyes espirituales de Bien, de Justicia y de Amor.

Por esta razón vuestro consentimiento os obliga a poner vuestros poderes humanos, a tono con las leyes espirituales que son las del sendero en su acción dual en el astral, y en la vida social.

Por eso vengo hoy a estimularlos en la práctica de las reglas necesarias para que llenéis debidamente vuestro cometido.

Ser respetuoso con las leyes que el padre ha vinculado en vuestra conciencia, y con todas las que se manifiestan y presiden su maravillosa obra.

Arrancar el odio de vuestros corazones, esa enfermedad del alma que produce tantos dolores y tantas amarguras; obstaculizando sus destellos generosos de pureza.

Obedecer a los dictados de vuestra conciencia superior cuando trasciende vuestro mundo sensible, para hacerse oír y evitar vuestros dolores y vuestras calamidades.

No sembréis el mal en tierra ajena, porque la cosecha puede ser tan abundante en la vuestra, que os ocasione grandes amarguras.

En las relaciones sociales, ser tolerantes, caritativos y justos; porque una divergencia de criterio sostenida sin medir sus efectos con tenacidad, puede producir grandes estragos y dolores.

Las oposiciones sistemáticas de las teorías lanzadas a los vientos de la publicidad, se convierten en tempestades que difícilmente pueden después controlarse.

No pretendáis recoger el fruto de vuestras ideas por muy generosas que sean; pues el fruto corresponde al tiempo y no a vuestra voluntad.

Cuidad de vuestras almas con delicado celo de dignificación, porque solo así os acercaréis a la espiritualidad, y a la felicidad que el padre otorga a sus hijos que se esfuerzan por sentirlo y por conocerlo.

Levantar vuestra alma a los anhelos supremos de la dicha inmortal, que solo existe en los tesoros del mundo espiritual.

¡Amor! ¡Amar! Para que curéis el alma de las enfermedades contraídas en las actividades de vuestra vida ordinaria. Y así podréis curar las cicatrices del odio con el bálsamo delicado del amor espiritual, para que en vuestra alma no quede un vestigio de impureza y pueda ostentar los resplandores con que surgió a la vida, de las manos del padre.

La observancia de las reglas prescritas en vuestro sendero, os aseguran esta felicidad de dicha permanente, por eso hemos dicho en otras ocasiones que la permanencia en El, les libertará del dolor.

¡¡Estudiar!! ¡¡Meditar!! Todo cuanto os dejo dicho. Interrogar vuestro espíritu cuando despertéis del sueño; El os dará el ósculo de paz y de amor que os envía vuestro padre y compañero: Es el pan nuestro espiritual de cada día.

Vuestro Guía.

A LOS HERMANOS QUE COMPONEN EL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

VI MENSAJE

Hermanos:

La generosa y espontánea actitud con que habéis respondido a nuestra invitación, nos obliga hoy a puntualizar algunos términos y extremos de lo que es y significa esta gran obra para ustedes en frutos de bienes personales, sociales y espirituales.

Y esa obligación que demanda la delicada expresión de benevolencia con que habéis acogido nuestra solicitud nos llena de la más ferviente y amorosa admiración por vuestros anhelos de superación social, y nos hace traer a vuestro conocimiento, cuanto pueda servir de engrandecimiento a vuestra mente, y de nobleza a vuestros corazones, a fin de corresponder debidamente a tan generosos propósitos.

En las ideas que hemos expresado en el curso de los anteriores mensajes se pueden ver las siguientes:

10. La posesión de la intimidad con el Creador.
20. La manera de adquirir esa intimidad tan necesaria para el hombre.
30. Los frutos espirituales y materiales que producen.
40. Alcanzar la visión de los mundos espirituales y de sus movimientos y realidades que el alma revela en el sueño, o a vislumbres fugaces en la vigilia.
50. Poner en actividad las facultades del alma en su relación con las leyes superiores de la vida.
60. Ponerlas en condiciones del verdadero dominio de la vida, que no está en lo material o sensible sino en lo ideal o espiritual.
70. Poner en actividad el sentido universal dormido en la conciencia.
80. La participación en un acto o acontecimiento universal.
90. Contribuir a establecer la fraternidad universal.
100. Contribuir a anular el odio y el latrocinio.
110. Desterrar el crimen colectivo.
120. Contribuir en la formación de una nueva era de paz para la humanidad.
130. Poner en vigor la fraternidad universal o la ley que Dios imprimió con el hombre en su origen.
140. Pertener a una fuerza social, que obra lo mismo en el mundo material que en el mundo espiritual, por la felicidad humana.
150. Estar en contacto con espíritus que elaboran específicamente por el bien, la justicia, y el amor universal.
160. Tener donde recurrir en casos necesarios, a la resolución de cuestiones de familia suscitadas en países extraños.
170. Poseer un consejero espiritual inmediato, para todas las necesidades.
180. Superar a las necesidades sensibles y sensibles por el dominio de la razón y de las ideas supremas.

190. Adquirir el valor de sostener la acción de las ideas en las relaciones sociales.
200. Poseer el convencimiento de la necesidad de mantener los ideales de redención humana.
210. Poseer la felicidad de vivir la acción de las ideas supremas.
220. Gozar de esa suprema felicidad que levanta la vida sobre la esfera sensible.
230. Alcanzar a sentir y a comprender la dignidad suprema del hombre por el hábito del mantenimiento de la verdad.
240. Sentir y comprender la diferencia de esos estados naturales de la vida.
250. Tratar con la benevolencia y tolerancia a aquellos que se mantienen en esas esferas inferiores.
260. Comprender el sentido de la compasión que incita al sacrificio personal en beneficio de otros.
270. Comprender que el que come y bebe y siente el placer de estas cosas, y anda, trabaja y duerme, no es el hombre, que es la bestia, que el hombre es el ser que piensa, o el motor del pensamiento, y las ideas son las riendas con que la ha de conducir a la docilidad.
280. El matrimonio no es solamente un vínculo de placeres sensibles; sino una unión donde se resuelven las más grandes y supremas cuestiones de las leyes sociales y espirituales.
290. El amor, la afabilidad, la tolerancia, y un decidido anhelo de agradar, son los influyentes móviles del intercambio de actos y relaciones conyugales.
300. El hogar es un templo y no una madriguera.
310. El templo tiene por objeto la virtud, el honor, la verdad y el bien.
320. En la madriguera se guarecen los vicios y las corrupciones sociales.
330. El hombre está obligado a formar hogares donde sus hijos sean hombres dignos y honrados por muy pobres que sean, porque la pobreza no es incompatible con la virtud y el honor.
340. El dominio de la miseria con la actividad del alma, produce una posesión confortable, pues los tesoros de la tierra, intelectuales, morales y materiales, son patrimonio del espíritu.
350. No anhele riquezas, porque es una espada candente que calcina al alma que la esgrime porque los numerosos impulsos corruptores que aglomera, la esteriliza de tal modo para el bien y para la justicia, que anulan la acción amorosa de su naturaleza sensible.
360. Santificar la pobreza porque ella excluye al alma de esa corrupción candente; que la esclaviza en el astral y hace que no encuentre más que el fuego devorador de sus rudezas e injusticias.
370. ¡Santificar la pobreza! para vivir en paz, con los medios que Dios pone a vuestro alcance, para satisfacer las necesidades materiales de la vida.

Todas estas ideas debéis abrazarlas: sentirlas, meditarlas, y poner en práctica las que son del dominio de la voluntad.

Ellas despertarán en vuestra conciencia, todas aquellas que por aso-

ciación les correspondan; porque la conciencia como poder universal de conocimiento y acción libre, tiene en potencia la sabiduría del universo, e irradiará de conformidad con esas ideas todo lo necesario para vuestro progreso particular; y para el progreso universal de la sociedad.

Afianzaos debidamente en esta disposición que los libertará del dolor y de las miserias humanas; haciéndoles comprender la vida, y la acción de sus leyes en vuestro mundo, y en los mundos inmediatos y mediatos de la espiritualidad.

Vuestro Guía.

A LOS HERMANOS QUE COMPONEN EL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

VII MENSAJE

Hermanos:

Este séptimo mensaje, tiene por objeto invitarle para que unidos a mí, demos gracias al Padre, por haber tenido la fortuna de sentir y abrazar este hermoso ideal de fraternidad humana, y llevarlo a la acción por la fusión de nuestros espíritus.

Tenemos razón de estar de pláceme: Esta fusión de espíritus, abrazados en un mismo ideal de tan fecunda trascendencia para la felicidad humana, en actividad en el mundo espiritual y en el mundo material, tiene una trascendencia tal, que sólo el padre puede medir sus incalculables méritos; porque solo a El corresponde ver el movimiento de las leyes que comprenden los actos humanos individual y sociales.

No obstante, podemos afirmar a pesar de la naturaleza de nuestra visión particularizada; que tenemos motivo para estar de plácemes.

La reacción que sucederá en los espíritus que habitan el plano astral, y los subplanos antecedentes y consiguientes; donde se moverán bajo el influjo de una idea renovadora, que los saturará de una acción vivificante; levantando su estado de vida; demostrará los frutos del noble propósito, con que se ha abrazado este ideal, que constituye la ley primera infundida por Dios, en el origen del hombre.

Yo les invito a expandir nuestros sentimientos, y a abrir vuestros corazones, y a dar este regocijo amoroso en ofrenda de gratitud al padre, como un canto de amor y de glorificación a su excelsa grandeza, y a la maravillosa acción de su divino espíritu.

Estrechemos los lazos de fraternidad entre los hombres.

Levantemos la acción de la justicia en nuestros actos, como fuerza ineludible de los mismos.

Mantengamos el bien como una espontaneidad viva de nuestros actos.

Levantemos sobre el planeta por virtud, de nuestros actos, la expresión sublime de estas leyes que el padre ha vinculado en nuestros espíritus, para tener la satisfacción de haber contribuido a iniciar la Era de paz y de amor entre los humanos.

Vuestro Guía.

A LOS HERMANOS QUE COMPONEN EL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

VIII MENSAJE

Hermanos:

En mi octavo mensaje, vengo a prevenirle de la desafección que pueda producirle un anhelo, un deseo, una petición infundada; que no revista una realidad o una necesidad legítima para vosotros, según las leyes del proceso de vuestro desenvolvimiento.

Debéis estar debidamente equilibrado para no sufrir desafectos por la insatisfacción de vuestros deseos particulares; dentro de la acción de este sendero de carácter universal.

Como vuestro guía al fin, siento un gran amor por todos vosotros, por vuestro bienestar, por vuestra tranquilidad y porque alcancéis el mayor grado de felicidad posible.

La gran luminosidad que se desprende del sendero; o del propósito generoso que abrigáis; no pueden negarle los frutos bienhechores que produce.

Así como todos aquellos que por asociación de amor y de justicia le corresponden.

Por eso debéis estar debidamente armonizado con los poderes de vuestra naturaleza, para no sufrir desafección por infundados motivos que debiliten vuestro amor y vuestro entusiasmo, para la causa más grande y más fecunda en bienes espirituales y materiales, que jamás se haya abrigado.

Perseverar en esa disposición desinteresada y noble, que abre las puertas de vuestras almas, a las más nobles y generosas determinaciones.

En otra parte les he dicho: "No le pidáis al padre bienes materiales, porque es inútil." El ha colmado de inmensas riquezas materiales, y de grandes tesoros ideales a la naturaleza; para el ejercicio de las almas que creó libres y responsables.

Las almas que prefieren las riquezas materiales, se arrastrarán en la tierra, y las que aspiran a poseer las riquezas ideales, se elevarán, después de haberse enriquecido de tesoros ideales; y de contribuir a establecer el orden, la armonía y el bien, con sus actos y procedimientos en las relaciones sociales.

El egoísmo es la más cruel enfermedad que padecen las almas de miles de generaciones que rodean la tierra en sus diferentes planos.

Y vosotros no debéis fomentarlo con peticiones particulares.

Pensar y tender al bien colectivo o universal, en el cual está incluido el vuestro.

A Dios no llega la voz del egoísta; y si esta alcanza a obtener riquezas materiales, es porque ha anulado su alma para las más ricas y delicadas vibraciones del espíritu, cuyas riquezas no le sirven para escalar un grado de felicidad después de la muerte.

Despojáos del egoísmo. Adquirir la costumbre de expandir vuestra mente y vuestra voluntad en la acción sublime del sendero.

Rogad al padre por el bien y la felicidad de todos los hombres, de todos los pueblos, y de toda la humanidad, y que en este ruego se vayan todos vuestros poderes espirituales; con vuestro sentimiento y devoción y será fecundo en bienes lo mismo para vos que para los demás.

Vuestro Guía.

A LOS HERMANOS QUE COMPONEN EL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

IX MENSAJE

Hermanos:

Algunos de vosotros me han llamado solicitándome, les dé a conocer las bellezas de las cosas que existen en el mundo que habito.

Y yo me siento conmovido ante vosotros por vuestro anhelo de superar en conocimiento a las cotidianas expresiones de la naturaleza de las cosas del mundo que habitáis.

“El Maestro debiera darnos a conocer las cosas bellas que existen en su Mundo.”

Así dicen algunos cuando terminan de leer mis mensajes.

Y como estais bajo la acción de las ideas que mi espíritu les ha dirigido, yo les oigo y le siento, pues ustedes están en ese momento conmigo, y yo con vosotros.

Preciso es que sepáis, que el amor que siento por ustedes, no es más que un pálido reflejo del amor que el padre siente por cada uno de nosotros, y por todos nosotros.

La sabiduría que se manifiesta en los órdenes de nuestra naturaleza, es tan grande y tan sabiamente ordenada, que mientras más penetramos en el conocimiento de ellas, más admiración, amor y reverencia sentimos por su autor.

Me siento hondamente conmovido por el anhelo expresado por esos hermanos, y vengo a ponerles en conocimiento de cómo son estas cosas, y cómo se representan a la visión del espíritu.

El hombre tiene en su naturaleza todos los tesoros, riquezas, maravillas que existen en el Universo.

Pero con su naturaleza sensible y en plena posesión de ella, no puede ver, ni entender ni conocer esos tesoros que encierra su Naturaleza.

Del mismo modo que un niño en el primer grado de sus conocimientos escolares encerrado en la más grande y famosa biblioteca y museo no puede darse cuenta de la grandeza de conocimientos, que contienen los libros y la riqueza de artes que le rodean.

De aquí, la razón de los esfuerzos gigantes que desarrollan los instructores de la humanidad, que sienten ese imperativo de llevar a las mentes sencillas los conocimientos necesarios a su desarrollo intelectual y moral; para proporcionarle esa felicidad a las almas, que no podrían adquirirlas sin ese desarrollo.

No obstante el hombre puede cuando se encuentra libre de las trabas sensibles en la hipnosis, revelar esos tesoros y maravillas que están en poderes en su Naturaleza superior.

Y esta revelación es muy frecuente en todos los hombres.

Pero las cosas que ven y sienten en los sucesos revelados al volver a la vigilia, no le dan ninguna importancia, y no le dan importancia, porque es imposible relacionar las realidades del mundo espiritual, con las modalidades del mundo sensible sin el previo conocimiento de estas cosas.

Las bellezas y maravillas del mundo espiritual plasmadas por la substancia mental de esos planos, son del dominio de la visión espiritual.

Lo mismo que las bellezas y maravillas que plasma el espíritu divino en su acción son del dominio del poder de divinidad, excluido a la visión del espíritu del hombre, por muy adelantado que esté en su progreso espiritual.

La naturaleza tiene grandes tesoros de bellezas y maravillas en las expresiones de sus formas físicas, sensibles y anímicas, que invitan al alma a depurar o levantar sus senciencia a grados de delicadezas y finezas tales, que pueda sentir esas expresiones de maravillas y bellezas, que no son otra cosa, que un reflejo real de las que existen en los mundos de la espiritualidad.

¡Estudiar, estudiar! Meditar, reflexionar!, para que depuréis vuestra sensibilidad, y levantéis vuestra senciencia a los grados purísimos de la espiritualidad, para que podáis gozar de esas bellezas y maravillas que anhelaís.

Vuestro Guía.

A LOS HERMANOS QUE COMPONEN EL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL

X MENSAJE

Hermanos:

En mis anteriores mensajes les he dicho mucho de lo que debéis hacer para estar debidamente integrado como unidad del Sendero de Fraternidad Universal entre los espíritus del plano físico.

Pero como el campo de la actividad del alma es tan inmenso, y vosotros, no podéis eludir las necesidades y leyes de las relaciones, modos y caracteres naturales de las cosas que le solicitan o asaltan a vuestro paso.

Yo vengo hoy a puntualizar más de lo que hasta ahora lo he hecho vuestras determinaciones.

Celoso de vuestra felicidad no dejaré pasar una oportunidad en que pueda dejarle como el cegador una simiente en el surco de vuestra mente y de vuestra voluntad.

Para que llenéis debidamente vuestro cometido, como una unidad del Sendero.

Debéis tener conciencia clara de vuestra posición en la vida.

El sentimiento de Fraternidad Universal no puede mantenerse sino libre de prejuicio, y de toda consideración particular.

Cuando se está ante un hombre no hay que pensar que es blanco, o negro, amarillo o cobrizo, ni si es cristiano o mahometano, budista o ateo.

Lo que es imperativo ver en él; por encima de todas estas consideraciones de razas y creencias; que es un hijo de Dios y como tal, un hermano en su presencia.

Lo mismo que si es francés o ruso, árabe o japonés, alemán o chino, inglés o español, comunista o imperialista, nazista o demócrata, fascista o socialista.

Todas estas consideraciones particulares deben ser pospuestas o anuladas por la acción del sentimiento de Fraternidad Universal, que en su acción, excluye lo particular para tener debidamente aplicación; hermanando a todos los hombres y despertando el vínculo que Dios imprimió en la Naturaleza de su espíritu al Crearlos.

Distintas veces he empleado este concepto: "Cada uno de vosotros representáis una unidad del Sendero" y creo que ya os habéis dado cuenta de lo que esto significa o puede significar.

El Sendero estará compuesto de miles o millones de espíritus, pero cada uno representa una unidad; esto es lógico.

Al ingresar en el Sendero de Fraternidad Universal, y al ser anotado en el libro correspondiente, representáis un número. Este número que lo mismo es el uno que el doscientos, que el dos mil o veinte mil, etc., etc., substituye para los efectos de vuestra posición en el Sendero, vuestro nombre.

Grabadlo en vuestra mente porque él os acompañará en el tránsito de vuestra vida física.

Dadle el esplendor correspondiente con la pureza de vuestros actos y con el engrandecimiento de vuestro espíritu, pues él es el símbolo de vuestra personalidad; que debéis levantar a la altura de los altos principios y reglas, que entrañan el Sendero de Fraternidad Universal entre los mundos.

Vuestro Guía.

A LOS HERMANOS QUE EN EL SENDERO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL SON MIS DISCIPULOS

XI MENSAJE

Mucho me place vuestro despertar al discipulado de la Fraternidad Universal entre las almas del plano físico.

Vuestra acción debe contraerse a la divulgación y mantenimiento de las ideas y procedimientos expresados en mis mensajes, con un espíritu de reposo y de persuasión, exento de arrebatados y febriles conceptos, que pocas veces dejan en las mentes los efectos deseados.

El bien, el amor la justicia, y la Fe en la virtud de estas leyes y de su acción en las conciencias; imprimirán en vosotros la forma reposada y persuasiva de exponerlas.

Acostumbraos a ser reflexivos, a meditar, a escuchar la voz que se levanta en el silencio de vuestro mundo interno, para que escuchéis también la voz del Verbo del espíritu infinito del padre, cuyas ideas abrazan o circundan en todas direcciones del Universo.

Preparaos para que seais las antenas donde vibren esas irradiaciones purísimas y espirituales.

Que vuestra mente y vuestra voluntad adquieran la contextura del roble, que mira impasible las iras de los vientos huracanados, por-

que sabe resistir la rudeza de los que se creen fuerte y solo son duros de corazón.

Sed blandos como la dulce ternura de una madre, para con los infelices y los pobres que sienten el hambre de la dicha, y la sed de la sabiduría y del bien en sus almas.

Y así seréis mis discípulos, mis amados discípulos que serán todos los que pusieron sus mentes y sus corazones acorde con mis pensamientos y mis ideas expresadas en mis mensajes.

Y sintieron con mis sentimientos, y pensaron con mi mente y fueron conmigo un momento; como yo he sido con ellos.

Esos son mis discípulos, mis amados discípulos.

Haceos fuertes y no dejéis que la duda empañe esta realidad, obscureciendo la luz que se ha hecho en vuestra conciencia

Propagar, generalizar, llevar a otras mentes y a otros corazones estas ideas y propósitos.

Yo estaré con vosotros en todos los momentos necesarios.

Llamar, llamar! Atraed las almas al Sendero de Fraternidad Universal que abraza los mundos; destruyendo el mal, la locura, el vicio, el crimen y el latrocinio, en sus estados astrales y estableciendo una era de paz, de amor y de justicia sobre los pueblos y en sus relaciones con los demás pueblos que cubren la superficie de la tierra.

Vuestro Guía.

N JUAN